La Protesta

ORGANO DE LOS LIBERTARIOS DEL PERU

No queremos ser oprimidos ni opresores: por eso somos anarquistas.

No queremos ser explotados ni explotadores: por eso somos comunistas.

AÑO XV NUMERO 136 LIMA MAYO DE 1925 PRECIO: 5 CTVS.

BIBLIOTECA NACIONAL Departamento de Libros y Folletos LIMA - PERU

Anarquía y anarquista encierran lo contrario de lo que pretenden sus detractores. El ideal anárquico se pudiera resumir en dos líneas- la libertad ilimitada y el mayor bienestar posible del individuo, con la abolición del estado y la propiedad individual.

El anarquista, ensanchando la idea cristiana, mira en cada hombre, un hermano; pero no un hermano inferior y desvalido a quien otorga caridad, sino un hermano igual a quien debe justicia, protección y defensa.

M. Gonzalez Prada.

Palabras del maestro.

PRIMERO DE MAYO

Ignoramos si los trabajadores no sólo del Perú sino del mundo entero, andan acordes en lo que piensan y hacen hoy. Si conmemoran las rebeliones pasadas y formulan votos por el advenimiento de una transformacion radical en todas las esferas de la vida, nada tenemos que decir; pero si únicamente se limitan a celebrar la fiesta del trabajo, figurándose que el desideratum de las revindicaciones sociales se condensan en la jornada de ocho horas o en el descanso dominical, entonces no podemos dejar de sonreirnos ni de compadecer la candorosidad de las huelgas proletarias.

¡La fiesta del trabajo! ¿Qué significa eso? ¿Por qué ha de regocijarse el trabajador que brega para que otros descansen, y produce, para que otros disfruten del beneficio? A los dueños de fábrica y haciendas, a los monopolizadores del capital y de la tierra, a los que se llaman industriales porque ejercen el arte de enriquecerse con el sudor y la sangre de sus prójimos, a sólamente èllos les cumpliría organizar manifestaciones callejeras, empavezar edificios, prender cohetes y pronunciar discursos. Sin embargo, el obrero es quien hoy se regocija y se congratula, sin pensar que la irónica **fiesta del trabajo** se reduce a la fiesta de la esclavitud.

En el comienzo de las sociedades, cuando la guerra estallaba entre dos grupos, el vencedor mataba inexorablemente al vencido; más tarde, le reducía a la esclavitud para tener en él una máquina de trabajo; después cambió la esclavitud por la servidumbre; últimamente, ha sustituído la servidumbre con el proletariado. Así que esclavitud, servidumbre y proletariado son la misma cosa, modificada por la acción del tiempo. Si en todas las naciones pudiéramos reconstruir el árbol genealógico de los proletarios, veríamos que descienden de esclavos o de siervos, es decir, de vencidos.

Cierto, a la doble labor del músculo y del cerebro se debe la habitabilidad de la Tierra y el confor de la vida; no opongamos el trabajo a las fuerzas enemigas de la Naturaleza, y ya veremos si la Divina Providencia acude en nuestro auxilio. Jesucristo hablaba, pues, como un insensato o al decir **que no nos acongojáramos por lo que habíamos de comer o de beber; y miráramos a las aves del cielo, las cuales no siembran, ni siegan ni allegan en graneros por que nuestro Padre Celestial las alimenta.**

Pero al diario y exclusivo empleo del músculo se debe también, el embrutecimiento de media humanidad. Los que desde la mañana hasta la noche conducen una yunta o manejan un martillo no viven la vida intelectual del hombre, y a fuerza de restringir las funciones cerebrales, acaban por convertir sus actos en un **simple automatismo de los centros inferiores.** Merced a la constante acción depresiva de los dominadores sobre los dominados, hay verdaderos brutos humanos que sólo poseen inteligencia para anudar los hilos de una devanadora o destripar los terrenos de un barbecho. Vienen a ser productos de una selección artificial, como el novillo de carnes o el potro de carreras.

Si el recio trabajo del músculo alegra el corazón, aleja los malos pensamientos y fortifica el organismo, si produce tantos bienes como pregonan los moralizadores de oficio ¿por qué los hijos de los burgueses, en vez de empuñar el libro y dirigirse a las universidades, no uncen la yunta y salen a surcar la tierra? por que las sociedades tienen una moral y una higiene para los de arriba, al mismo tiempo que otra moral y otra higiene para los de abajo. Existen dos clases de trabajadores: los que en realidad trabajan, y los que aparentemente lo hacen, llamando trabajo el ver sudar y derrengarse al prójimo. Así el hacendado que a las ocho de la mañana monta en un hermoso caballo y, por dos o tres horas, recorre los cañaverales donde el jornalero suda la gota gorda, **es un hombre de trabajo**; así también, el industrial que de vez en cuando deja el mullido sillón de su escritorio y entra a pegar un vistazo en los talleres donde la mujer y el niño permanecen doce y hasta quince horas, **es un hombre de trabajo.**

Lo repetimos: hoy sólo deberían regocijarse los explotadores de la fuerza humana; podría hacerlo con alguna razón el que labra una tierra con la esperanza de cosechar los frutos, o el que hila unas cuantas libras de lana con la seguridad de fabricarse un vestido; pero ¿qué regocijo le cabe sentir al pobre diablo que de Enero a Enero y desde el amanecer hasta el anochecer vive aserrando maderos, aguijando bueyes o barreteando minas? El que mañana será proletario como lo es hoy y lo ha sido ayer, el que no abriga ni siquiera la ilusión de mejorar en su desgraciada existencia, ese tiene derecho de arrojar un grito de rebelión y ver en la pacífica **fiesta del trabajo** una cruel ironía, una manifestación del esclavo para sancionar la esclavitud.

M. González Prada

¡HURRA A LA ANARQUIA!

¡Spies, Lingg, Parsons, Fielden, Fischer, Schawag, Neebe, Engel, Apóstoles de la Libertad, mártires del pueblo, víctimas de un mundo de farsas y concupiscencias, de tiranías y latrocinios!

Vuestras voces sublimes en defensa de los expulsados del banquete de la Vida y del Ideal que hemos hecho el amor de nuestros amores, no han podido ahogarlas ni las sogas del patíbulo, ni todas las vallas opuestas por las mentiras del presente, ni los espejismos fascinantes del programa dictatorial de la *Nueva Política* moscoviana.

¡Oh, voces de los ahorcados de Chicago que, ocmo álitos de rebeldía, auroras de redencion y rayos de sol vivificante, llegan hasta el tugurio oscuro, triste y miserable de todos los desheredados de la tierra!

¡Mayo! ¡Primero de Mayo! Esfuerzo heróico, sacrificio eficiente de todos los que solo esperan la mejora de su existencia, la conquista de la Vida plena y libre, mediante su propio impulso, así como el sembrador espera el fruto de su siembra.

La serenidad de espíritu, la oración doctrinaria plena de luz y de verdad, el gesto valiente y el desafío sublime a la misma muerte, de los mártires de Chicago, señalan al proletariado militante la vía recta y libre de su liberacion completa,

Nada de dictaduras para vivir la libertad, nada de transacción con los enemigos del bienestar humano, nada de someterse a un nuevo brodequin del Estado, nada de comulgar con las mentiras de la religión y de la economía política de los que siempre quieren vivir a espensas del trabajo ageno: eso es la tragedia de Chicago.

¡Oh, voces de los Mártires que, como un trompetaso de Justicia, señala el juicio final de esta Era del oprobio estadual y la rapiña capitalista!

¡Hurra a la Anarquía gritaron los mártires ante sus jueces y verdugos, y el grito repercute, como un huracan, por los ámbitos del mundo: gritoformidable de libertad en boca de todos los anarquistas.

LA CARESTIA DE LA VIDA

Nuestra tesis de que la miseria y la tiranía engendran la abyección y el conformismo, tiene su confiirmación en el período actual en que el pueblo sufre una triste situación precaria, y la libertad del pensamiento y de acción de los trabajadores revolucionarios es cohibida, restringida, anulada por la ley a la fuerza autoritaria.

Lo grave del momento no es la miseria ni la tiranía provocadas por la crísis financiera que aflije a todas las naciones y la necesidad política de salvar al mundo capitalista. Lo grave es la glacial indiferencia y el nirvana enervante en que viven los que sufren las tristes y calamitosas consecuencias de la pobreza, el pauperismo y la sujeción.

Hoy tenemos no sólo el alto costo de los artículos alimenticios, sino tambien la falta de trabajo y la disminución de salarios, pues sabido es que de la abundancia de brazos desocupados se aprovechan los capitalistas para ofrecer menos jornales a los que de cualquier manera tienen que alquilar sus brazos.

Y estos grandes males sociales que, con más o menos intensidad, se manifiestan en el sistema social imperante, no pueden remediarlos los gobiernos, llámanse como se llamen, con sus panaceas o cataplasmas legislativas sobre el asunto.

Hoy, a pesar de leyes y decretos gubernativos y municipales, esos males existen: hay carestía de los víveres, hay falta de trabajo en muchas industrias, hay salario insuficiente para cubrir las perentorias necesidades del hogar, en quienes trabajan.

¿Es que, verdaderamente, faltan las materias alimenticias? Es que en los mercados y los almacenes se han agotado los productos necesarios al alimento del pueblo? ¿Es que las lluvias torrenciales que han habido en diferentes zonas del país, es motivo poderoso para el alza inmoderada de la subsistencia y para que el pueblo sufra los rigores de esta carestía? No. Lo que hay es, que los vampiros sociales, aquellos que ya son insensibles

a los dolores del pueblo, se han aprovechado de un fenómeno atmosférico para dar rienda suelta a su avaricia, enfermedad inherente de banqueros, bolsistas, comerciantes e industriales; lo que hay es impotencia del Estado y de las comunas para curar esa enfermedad y para acabar con el hambre y el pauperismo de las masas.

Sólo los trabajadores, los que son víctimas de esta situación presente, son los interesados en que esta situación se resuelva mediante una profunda revolución que constituya un nuevo orden de equidad económica, de abolición de clases y de gerarquías autoritarias, o trabajen para cuyo productos sean para bien de todos.

Pero, mientras esta revolución que se efectúa no culmine en un hecho formidable y libertario, los obreros deben hacer frente al momento procurando mejorar su situación con su propia acción. ¿Cómo? Solidarizándose, aunándose sus filas, alentando las mejores iniciativas para emprender cuanto antes, una campaña contra la carestía de los artículos de primera necesidad, y en tal sentido intensificarlo en todo el país, a fin de que la protesta contra esta situación perturbe la tranquilidad de los satisfechos y perfore el corazón de roca de los capitalistas.

humana, no vacilemos ni guardemos temor para señalar y condenar el mal: el pinchar un tumor no es mas que descargar las malas materias para aplicar luego la dosis curativa.

Si somos anarquistas, seamos juventud, iniciativa, voluntad.

En la manera y es el momento de luchar contra el alza de los medios de subsistencias.

Vivesas de la Frailocracia

Hay mucha gente ignora gazmoña que cree que las torrenciales lluvias y el consiguiente desborde de los ríos, que han ocurrido en algunos puntos de la república, se debe a un castigo de Dios por NUESTROS PECADOS y por tantos incrédulos y herejes que reniegan de la Iglesia.

Sin embargo, varios hombres que se dedican a la observación y estudio de estos fenómenos de la Naturaleza, han escrito en los diarios capitolinos y de otras ciudades el por qué de estas lluvias: es decir, la ciencia nos ha explicado las causas.

Pero la frailocracia, que no pierde ocasiones, como ésta de las lluvias, para remachar el fanatismo de las masas,

y, a la vez, explotar el rico filón de oro de esa credulidad religiosa, está de plácemes: hay multitud de personas que han gastado sus centavos en mandar hacer misas al santo de su devoción y en comprar velas, aceite y plegarias, a fin de que él Dios deponga su enojo, su iracundia. Y esta explotación del sentimiento católico ha culminado en la inusitada procesión del Señor de los Milagros, realizada el domingo 19 para DESAGRAVIARal Dios y pedirle que no nos mande demás lluvias ni hambre; es decir, que no nos castigue más.

Si no fuera porque en estas manifestaciones hay quienes ponen mucha sinceridad en sus devociones, nosotros reiríamos de esa mojigangas de idolatría y de paganismo grosero y decadente.

Pero esto no nos priva de hacer estas reflecciones.

Si Dios es justo ¿por qué castiga a buenos y malos, a tirios y troyanos? Si Dios es la suma bondad, no debe tener cólera y entonces, ¿porqué su ira, por qué castiga a la humanidad,—su propia—obra entre ella a miles de criaturas que aún no saben si existen y no conocen las maldades de la vida? Si Dios es tan poderoso, ¿porqué permite que sus hijos, unos sean buenos y otros malos? ¿por qué no hace que que todos sean justos y vivan como hermanos?. Por qué la necesidad de que se humillen ante él, postrados de hinojos, pidiéndole piedad y que amaine sus castigos?.

Fos lo expuesto y algo más que pudiéramos añadir, este Dios es muy soberbio, no es justo ni bondadoso no es todopoderoso. Pero sí es medio de explotación para los frailes.

El patriotismo peruleo ha sido hondo en su más sentimentatales fibras, El laudo expedido por el presidente de Estados Unidos ha favorecido a los puntos de vista sostenidos por Chile. Una vez mas la fuerza en apoyo de la fuerza, el imperialismo de dollar metiendo sus garras felinas en la cuestión de Tacna y Arica para sacar provecho y nada más. Por algo se dice ¡que los yanquis son muy PRACTICOS y nada romanticos ni idealistas como los latinos.

Lo dicho: el herido patriotismo se ha sulfurado contra el fallo de una poderosa nación que también tiene territorios usurpados.

Pues de esta cuestión patriótica los frailes han hecho cuestión religiosa, vale decir cuestión de negocios, Al fin y al cabo LOS NEGOCIOS SON LOS NEGOCIOS. Y la religión—cualquiera de las mil—no es sino un negocio. Y explotando el patriotismo se explota también el otro fanatismo, el catolicismo.

Decimos esto, porque ya circulan profusamente unas plegarias y oraciones impresas, pidiendo al Dios que interceda [en NUESTRO FAVOR, haciendo que el plesbicito nos devuelva Tacna y Arica. Desconocida NUESTRA JUSTA CAUSA por los JUECES de la tierra, se pide al juez Supremo, que habita por las regiones celestes, nos haga Justicia. Indudablemente que los que rezan estas oraciones ganarán cien mil o millones de indulgencias.

Ahora bien: suponiendo que ese Dios atendiera a los ruegos de sus hijos peruanos, ¿no provocaría la indignación de sus hijos chilenos y, tal vez, inmediatamente el barbarismo de la guerra?. Y si las «provincias cautivas» quedarán en poder de Chile ¿no sería un desaire, una injusticia del Dios, para el patriotismo peruano que seguiría alimentando y arrellando el odio a los vecinos del sur, siendo todos hermanos puesto que todos son hijos del Dios?.

En verdad que los católicos han puesto en un serio conflicto a ese Dios que puede habitar en cualquier parte, menos en el raciocinio y en la ciencia del Hombre.

Mas los pregoneros del «amaos los unos a los otros» y del «a quien te pegue en la mejilla izquierda preséntale la derecha», explotan también el chauvinismo de las masas, generador del crimen de la guerra, con tal de hacer negocio. A ellos no les importa que su maestro haya dicho, "primero pasará un camello por el ojo de una aguja antes que pasar un rico al reino de los cielos", con tal de vivir en la tierra a sus anchas, rodeado de placers y mujeres y niños y colmado de honores y riquezas.

Así es el negociado lucrativo, sibarita y sensualista de todas las religiones, con mayor razón del romanismo cristiano.

Con todo lo dicho, el dios de los cristianos es impotente ante las pasiones de los hombres.

Con razón hay quienes dicen que de existir dios, ese dios sería el hombre y la ciencia una diosa.

ATENEÓFILO

PARA TODOS

Anarquistas.

A estos me dirijo, a los que dicen serlo o simpatizar con la Anarquía, porque en los momentos críticos que hoy atraviesa la humanidad, de decadencia combativa y entronizamiento de las tiranías más bestiales, corresponde a los anarquistas actuar, ya que en toda época han puesto el contingente de su entusiasmo y entereza en la causa de la libertad.

Anarquía, expresión de crítica y de perfeccionamiento del hombre y la sociedad; Anarquía, anhelo de libertad y por ende, rebeldía contra toda opresión; Anarquía, conciencia individual; afirmación de esfuerzos creadores de una vida libre de explotadores y mandones: creo que no la han comprendido bien mis compañeros. Deduzco así por esa actitud boba, mística, perezosa que, actualmente, caracteriza a mis compañeros.

Si decimos que amamos la Anarquía, seamos todo juventud, iniciativa, voluntad por la gran causa de liberación social.

La ignorancia e indiferencia de los trabajadores no se combate con el egoísmo de saber únicamente nosotros. Las tiranías y explotaciones no desaparecerán con lamentaciones de beatos.

Es la época de materializar todo nuestro ideario, que muchos creen simples teorías, sobre todo en esta época en que se trata de torgiversar el verdadero sendero emancipatrio.

Todos debemos aportar nuestro contingente, que el campo de la lucha es vasto. Los errores de muchos no es obstáculo para la cooperación individual: creo que tenemos conciencia y por ende responsabilidad en nuestros actos: mas si no la hay, cultivémosla: que cada uno asuma la responsabilidad que le corresponde.

Seamos francos y sinceros y no andemos con rodeos para llamar las cosas por su nombre. Las hipocresías no caben en nuestro medio.

Criticar, sí, pero edificando: señalar errores para enmendar rumbos; quitar males para poner semillas fecundantes.

En bien de nuestra causa que es humana, no vacilemos ni tengamos temor para señalar y condenar el mal: el pinchar un tumor no es mas aplicar luego la dosis curativa.

Si somos anarquistas, seamos juventud, iniciativa, voluntad.

«Yo no soy bolchevique».

En nuestro ambiente obrero a la mayoría de los que se la dan de dirigentes se les oye decir continuamente: «yo no soy bolchevique». Mas a pesar de esta declaración, todo sus actos son fiel reflejo de los mandatos de Moseú. Si queréis alguna prueba, revisad la labor cochina de nuestros «culturitas» y comparada a lo que dijo Lenin en el quinto congreso del partido social demócrata obrero ruso con ocasión de una autodefensa ante un jurado de honor de su partido: se le acusaba de haber difamado y calumniado a 31 menchevíques que se habían enfrentado con su partido.

Lenin declaró:

«Al atacar a los adversarios, en la forma y el tono lo que mas importa es, en suma, la forma, que representa al tono, lo que hace toda la música. Por lo tanto, la forma debe suscitas en el espíritu del lector o del oyente el odio, el asco y la aversión contra lo que se ataca. La finalidad de la forma no es convencer; es disgregar las filas de adversarios; no corregir sus faltas sino aniquilar, hacer tabla raza de su organización y de su obra. La forma del ataque debe ser tal, que ha de invocar los pensamientos mas malos y la suposición, y debe sembrar el desorden y la confusión en las filas del proletariado».

Cuando se preguntó a Lenin si no consideraba peligroso semejante método, contestó.

«Frente a adversarios, no sólo no era criticable, sino loable y necesario».

Así proceden en nuestro medio todos aquellos que dicen no ser bolcheviques.

I siguen los «ismos»

Yo creía que después del sacamuelas del cooperativismo, ya no vendrían otro **ismos** por estas tierras. Pero me he sorprendido que la señora del revolucionarios de opereta tiene un nuevo hijastro, «Todismo»

Ya individualmente algunos lo habían predicado, pero hoy, nuestros redentores de la cepa moscuviana q'tiene en su caletre la testarudez de que la humanidad no progresará sino por evolución y a paso de tortuga, dicen con tono doctrinario y de sapiencia. «cualquier paso que se dé es un avance; no miremos con quien nos juntemos,—sea militar, cura o burgués siempre que consigamos algo, nosotros debemos aprovechar toda oportunidad que se nos presente, el fin es avanzar; peor sería no hacer nadad por los cuatro millones de indios analfabetos», etc.

Y así siguen los fundamentos morales e ideológicos de la **doctrina** «Todista», que con **grandes sacrificios** se propaga por la emancipación de este pueblo «engañado y explotado por una burguesía caduca y sinvergüenza» Los trabajadores ya no tendrán que romperse la cabeza estudiando la mejor manera de emanciparse. Para eso están los nuevos «culturistas», los de avanzada, que desde que nacen tienen el privilegio del saber, y a ellos debemos agradecer por haber encontrdo la piedra filosofal, la mejor forma, la más inmediata y realizable transformación social.

Felicitémos, compañeros, y tengamos «fe» (en ellos); salgamos a la calle disciplinadamente cantado "La Internacional" dando vivas a la revolución social, que a dos cuadras está «la felicidad de los tiempos nuevos», la felicidad humana de nuestros redentores.

¡Oh! los toditas!

Jose Moreno

LA PROTESTA

Por ciertas dificultades agenas a nuestra voluntad, éste número sale de una hoja, y su precio es voluntario.

Imp. «Proletaria»